

Seminario Concordia  
 C. Cerro 5  
 1633 J. L. Suárez

# Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

## CONTENIDO :

	Página
La Doctrina de las Sagradas Escrituras . . .	1
¿Todavía Misión? . . . . .	15
Homilética . . . . .	21
El Observador . . . . .	26
Sabía Vd.? . . . .	34
Bosquejos para Sermones . . . . .	35

Publicado  
 por  
 La Junta  
 Misionera  
 de la  
 Iglesia  
 Evangélica  
 Luterana  
 Argentina

da dentro de todas las materias." Un maestro cristiano se ve enfrentado con conflictos realmente insalvables si en tales escuelas no quiere negar su fe.

Casi idéntica es la situación de los jueces, de los cuales se espera una aplicación partidista de las leyes. Ellos deben comprometerse a intervenir incondicionalmente a favor del dominio de las leyes socialistas. Los jueces deben considerarse como funcionarios del socialismo. El ministerio decreta que toda actividad de los órganos judiciales debe ser examinada desde el punto de vista de cómo puede servir al progreso del socialismo. En tales circunstancias resulta imposible pronunciar un fallo objetivo. Así p. ej. el juez debe decretar el divorcio si uno de los cónyuges se queja de que el otro no quiere separarse de la iglesia. Pero un juez que quiere ser cristiano sabe que debe aplicar objetivamente la ley y que debe renunciar a una aplicación partidista de las leyes porque debe ser un guardián de *la justicia*. "La justicia engrandece a la nación; mas el pecado es afrenta de las naciones" (Prov. 14:35). Por eso es muy necesario que un joven se pregunte seriamente, antes de emprender el estudio para tal carrera, si habrá para él la posibilidad de ejercer tal magistratura sin negar su posición cristiana y si existirá para él un campo propicio para ser un testigo del evangelio.

F. L.

---

### MENSAJE DEL ESPACIO

En la revista "Time" el pastor luterano Martin G. Schroeder contesta a la sugestión de von Hoerner, publicada por la misma revista el 29 de diciembre, de estar atento a consejos transmitidos por radio desde civilizaciones más antiguas existentes en otros mundos del espacio, para evitar ser aniquilados. El pastor Schroeder aconseja irónicamente a von Hoerner poner a un lado su pluma matemática, porque su deseo por tal advertencia ya se ha cumplido. En verdad, el mensaje llegado con voz alta y clara, hace poco más de 1900 años. Pastores indoctos de la montaña de Judea lo captaron. Un médico, llamado Lucas, descifró el mensaje. Von Hoerner puede encontrar sin duda en

cierto lugar de su biblioteca una copia, cubierta con polvo, de este mensaje del espacio. Ahí están la advertencia y las instrucciones escritas nítidamente, para prevenir a la raza humana contra su autodestrucción. El que tiene oídos para oír, oiga. (Mat. 11:15).

---

### EL CRUCIFIJO EN LA IGLESIA

La revista del Sínodo de Wisconsin "The Northwestern Lutheran" citada por el "Lutherischer Rundblick", N° 4, 1961, confirma con Éx. 20:4 que la iglesia luterana tiene razón en honrar y defender el crucifijo sobre el altar en contra de toda iconoclastia (destrucción de imágenes) que es de interés palpitante aun hoy día hasta en las congregaciones unidas de Renania. El crucifijo "dirige nuestra atención al sacrificio de Gólgota"; también una estatua de Cristo con sus manos extendidas puede adornar de buena manera la iglesia. Tales costumbres deben ser respetadas; pero no hay que venerar el crucifijo en el sentido de adoración. El pastor que se vuelve al altar para dirigir sus oraciones y su adoración y las de la congregación al Dios Trino, no se dirige al crucifijo. Ya antes afirmamos que una "adoratio panis et vini post consecrationem" pasa los límites de un modo impropio mientras que el arrodillarse después de la consecración es correcto. Éxodo 20 debe ser observado pero no presionado con respecto a las esculturas. La iglesia luterana realmente está en el medio entre el calvinismo y la iconolatría del oriente como también las costumbres romanas. Los famosos sermones de Lutero del año 1522 (sermones de "invocavit") lo demuestran. Aquí podemos referirnos a un otro punto de vista. Arno Lehmann habló de la necesidad y aun de la exigencia de que el arte eclesiástico en los campos misionales sea más indígena. La citada revista de Wisconsin se niega a seguir aquí al teólogo de Halle, en tanto que, como ya ha ocurrido, el pesebre de Belén es presentado como parte de la jungla de Indonesia y que lo adoran morenos malayos. Hay que respetar la historia, dice la revista: Se trataba de judíos de las tribus de Judá y Benjamín que pastoreaban sus manadas, y corrieron al pesebre. Y el Señor era judío, como Lutero sub-